

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XLIII. NÚMERO 1.831
25 de enero de 2026

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

800
CATEDRAL
DE TOLEDO

La Biblia de San Luis también cumple 800 años

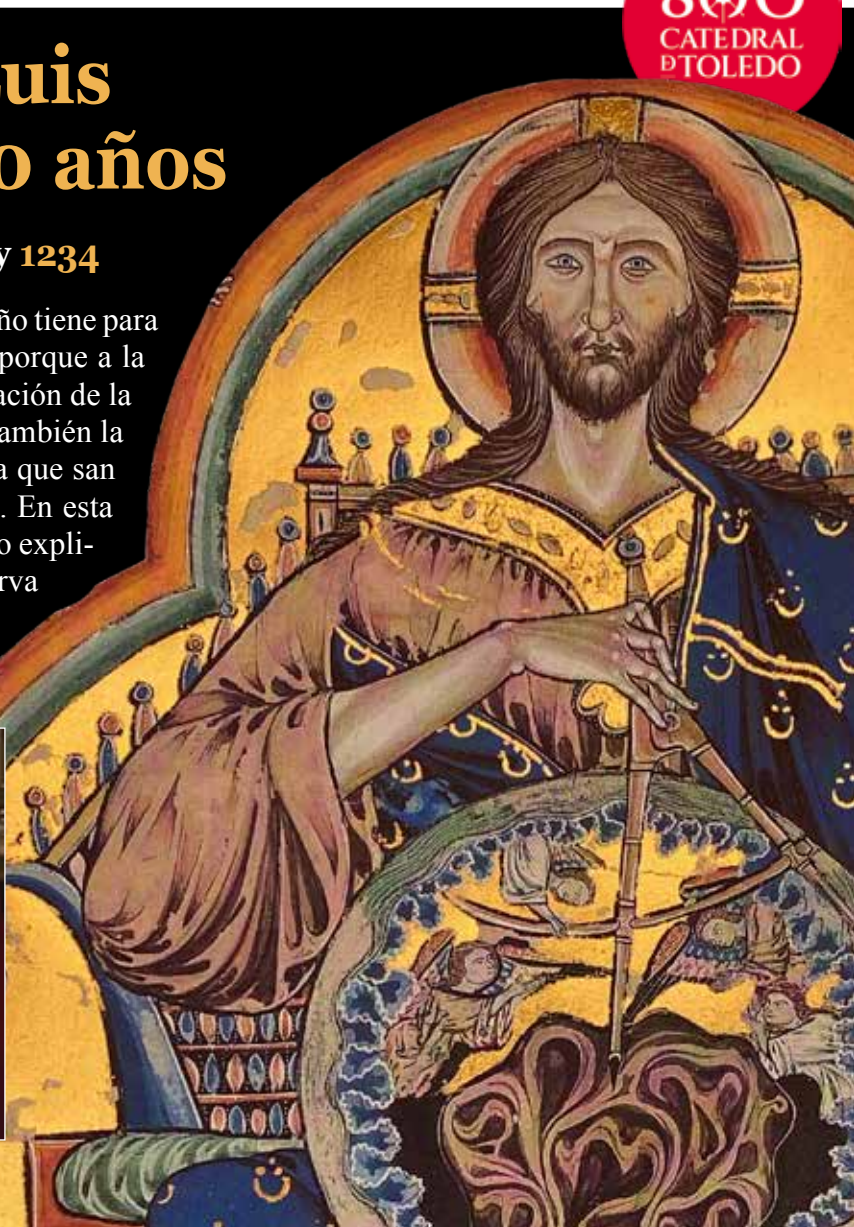
● Fue elaborada en París, entre 1226 y 1234

La celebración del Domingo de la Palabra de este año tiene para la catedral primada un significado muy especial, porque a la conmemoración del octavo centenario de la colocación de la primera piedra del actual templo gótico, se suma también la conmemoración del octavo centenario de la Biblia que san Luis, rey de Francia, regaló a Alfonso X el Sabio. En esta jornada, el canónigo don Alfonso Fernández Benito explica el significado de esta joya medieval que se conserva en la catedral primada.

(PÁGINAS 6-7)



Don Alfonso Fernández Benito, ante una copia «casi original» que se expone en la Capilla de Reyes.



Nuestra
archidiócesis
aportó más de
46.000 euros
a la Infancia
Misionera

PÁGINA 10

Don Enrique del Álamo invita a asistir a las Jornadas de Pastoral

Ante la próxima celebración de las Jornadas, los días 30 y 31 de enero, el vicario episcopal para laicos, familia y vida recuerda que son una llamada a que todos, en nuestra archidiócesis de Toledo, «volvamos a lo esencial»

PÁGINA 9



PRIMERA LECTURA: ISAÍAS 8, 23b-9, 3

En otro tiempo, humilló el Señor la tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí, pero luego ha llenado de gloria el camino del mar, el otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles.

El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande; habitaba en tierra y sombras de muerte, y una luz les brilló. Acreciste la alegría, aumentaste el gozo; se gozan en tu presencia, como gozan al segar, como se alegran al repartirse el botín. Porque la vara del opresor, el yugo de su carga, el bastón de su hombro, los quebrantaste como el día de Ma-dán.

SEGUNDA LECTURA:

1 CORINTIOS 1, 10-13. 17.

OS ruego, hermanos, en nombre de nuestro Señor Jesucristo, que digáis todos lo mismo y que no haya divisiones entre vosotros. Estad bien unidos con un mismo pensar y un mismo sentir. Pues, hermanos, me he enterado por los de Cloe de que hay discordias entre vosotros. Y os digo esto porque cada cual anda diciendo: «Yo soy de Pablo, yo soy de Apolo, yo soy de Cefas, yo soy de Cristo».

¿Está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿Fuisteis bautizados en nombre de Pablo? Pues no me envié Cristo a bautizar, sino a anunciar el Evangelio, y no con sabiduría de palabras, para no hacer ineficaz la cruz de Cristo.

EVANGELIO: MATEO 4, 12-23

AL enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan se retiró a Galilea. Dejando Nazaret se estableció en Cafarnaúm, junto al mar, en el territorio de Zabulón y Neftalí, para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías: «Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles. El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló».

Desde entonces comenzó Jesús a predicar diciendo: «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos».

Paseando junto al mar de Galilea vio a dos hermanos, a Simón, llamado Pedro, y a Andrés, que estaban echando la red en el mar, pues eran pescadores. Les dijo: «Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres». Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Y pasando adelante vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, su hermano, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre, y los llamó. Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron.

Jesús recorría toda Galilea enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

La Palabra de Dios interpela

RUBÉN GONZÁLEZ BÚRDALO

De manos del Bautista éramos introducidos en el tiempo ordinario con la clara invitación a crecer cada día en el conocimiento de Cristo. En este domingo asistimos al **comienzo de su ministerio público**, que nos permitirá a lo largo del año **ir profundizando en su vida y enseñanza**. Sin embargo, los inicios son especialmente significativos pues marcan las constantes de todo el camino, máxime en **este domingo** donde se añade un enfoque muy particular, pues desde hace ya unos años el papa Francisco invitó a considerar, para revalorizar, el lugar que **la Palabra de Dios** ocupa en la vida del cristiano, por lo que esta será nuestra singular perspectiva.

En el evangelio asistimos a la primera predicación de Cristo, aunque antes se nos señalan los dos acontecimientos que detonan el **inicio de su ministerio**. El evangelista señala que «*al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan se retiró a Galilea*» indicando tanto el final del tiempo de preparación, como el desplazamiento geográfico, que resulta ser premeditado. ¡Veámoslo! El primer acontecimiento es el arresto de Juan, que cierra su misión de preparación. Ciertamente **Dios nos prepara** para llevar a cabo su voluntad, **pero hemos de estar atentos** para descubrir el momento por Él señalado. En este sentido, la segunda indicación de retirarse la completa, pues esta atención ha de ser constante, ya que nuestra misión se desempeña en el mundo, pero sin ser del mundo (cfr. Jn 15,19). El **retirarse de Jesús**, además, para san Mateo es muy importante, pues como ya vimos en la infancia (cfr. Mt 2,14.22) **conlleva el cumplimiento de las antiguas profecías**, concretamente, el establecimiento en Cafarnaúm cumple el oráculo de Isaías, que hemos escuchado como primera lectura. Esta profecía describe el paso de la dramática humillación a la alegría (cfr. Is 9,2) y la luz (cfr. v.1). He

aquí, donde cuadra la perspectiva particular de este domingo, pues el **retirarse y ver la eficacia y cumplimiento de la palabra de Dios**, puede también cambiar nuestra vida. La alegría brota de la acción salvífica de Dios, y la Sagrada Escritura es testimonio de ello, por lo que **cuanto más la meditemos, más esperanza y alegría tendremos** en el Dios fiel a sus promesas. Pero, además, la enseñanza de Cristo recogida en su Palabra viene a ser luz que ilumina nuestras tinieblas, pues si ya para los judíos la ley era lámpara en su caminar (cfr. Sl 119,105), cuánto más lo será su plenitud (cfr. Mt 5,17). Acompañemos a Cristo en su ministerio público notando el cumplimiento de sus planes y **dejando que sus enseñanzas iluminen nuestro obrar**.

Una vez introducida la misión de Cristo detengámonos en su mensaje: «*convertíos, porque está cerca el Reino de los cielos*». Este mensaje es idéntico al que anunciara el Bautista (cfr. 3,2) y lo encontraremos de nuevo en la misión apostólica (cfr. Mt 10,7) **La llegada del Reino de Dios reclama, por tanto, conversión**. De nuevo, la singular perspectiva de este domingo nos ofrece un valioso instrumento, pues **la escucha y meditación de la palabra de Dios** cada día **es una constante invitación a convertirnos**, pero especialmente ayuda a **ir transformando nuestro modo de pensar y sentir** haciéndolos cada vez más semejantes a los del corazón de Cristo (cfr. Flp 2,5), de modo que se fortalezca la unidad de la Iglesia estando unidos «*con un mismo pensar y un mismo sentir*» (1Cor 1,10): el de Cristo.

Finalmente, la versión larga del evangelio nos ofrece otra sugestiva clave: **la Palabra de Dios interpela, abre al encuentro y llama al seguimiento** del maestro. Ojalá la meditación de su Palabra nos ayude a sabernos mirados y amados por Dios (cfr. vv.18 y 21), y consiguientemente, encontremos en ella valor para inmediatamente dejarlo todo y seguirle (cfr. vv.20 y 22).



LECTURAS DE LA SEMANA.- Lunes, 26: Santos Timoteo y Tito. 2 Timoteo 1, 1-8; Marcos 3, 22-30. **Martes, 27:** 2 Samuel 6, 12-19; Marcos 3, 31-35. **Miércoles, 28:** Santo Tomás de Aquino. 2 Samuel 7, 4-17; Marcos 4, 1-10. **Jueves, 29:** 2 Samuel 7, 18-19. 24-29; Marcos 4, 21-25. **Viernes, 30:** 2 Samuel 11, 1-10. 13-17; Marcos 4, 26-24. **Sábado, 31:** San Juan Bosco. 2 Samuel 12, 1-17. 10-17; Marcos 4, 35-41. Misa vespertina del cuarto domingo del tiempo ordinario.

■ SR. ARZOBISPO

Oración por la unidad de los cristianos

Al comienzo del año, la Iglesia nos invita de modo especial a orar por la unidad de los cristianos. No se trata de una iniciativa secundaria ni de una preocupación marginal, sino de escuchar juntos el grito de Jesús en la Última Cena: «Padre, que todos sean uno». Esta súplica brota del corazón mismo de Cristo y expresa su deseo más profundo para sus discípulos.

La división entre los cristianos, la falta de comunión y la ruptura de la unidad a lo largo de la historia constituyen una herida dolorosa en el Cuerpo de Cristo. Como recuerda con frecuencia la Conferencia Episcopal Española, esta división debilita el testimonio evangelizador de la Iglesia y dificulta que el mundo crea en la fidelidad de la Iglesia a su fundador, Jesucristo. Unidos somos creíbles; divididos, nuestro anuncio pierde fuerza ante una humanidad que busca sentido, verdad y esperanza.

Sabemos que lo esencial del cristianismo es Cristo. Como afirmaba Romano Guardini, el cristianismo no es en primer lugar una idea o un sistema moral, sino una Persona viva. Es el Corazón de Cristo el que nos ha revelado el amor del Padre y es su Espíritu el que nos impulsa a la santidad, a la comunión y a la misión. El verdadero ecumenismo no nace de estrategias humanas, sino de la conversión del corazón, de la oración perseverante y del deseo sincero de vivir según el Evangelio.

1. El servicio al ecumenismo en la archidiócesis de Toledo. El servicio de Juan Manuel Uceta ha sido clave en el desarrollo del ecumenismo en la archidiócesis de Toledo. Su entrega generosa, su fidelidad a la Iglesia y su profundo amor a Cristo han ayudado a tender puentes de encuentro y diálogo.

He vivido con Juan Manuel su pasión por el ecumenismo, su modo sencillo y evangélico de dialogar con todas las Iglesias históricas y con nuestros hermanos separados. Me consta su disponibilidad constante para ofrecer, acompañar y orar por la unidad y la comunión, con el único deseo de que el mundo crea.

Este servicio discreto, pero fecundo, refleja bien lo que la Iglesia en España



propone: un ecumenismo vivido desde la caridad, la verdad y la paciencia, sin renunciar a la identidad católica, pero abiertos siempre al encuentro fraterno.

2. Caminar juntos con Cristo en el diálogo y la comunión.

Nuestra experiencia reciente de grupos sinodales, caminando juntos, nos recuerda que la Iglesia es ante todo un pueblo que peregrina unido, escuchando al Espíritu Santo. Este caminar juntos nos debe llevar siempre a Cristo, que es el Camino, la Verdad y la Vida.

El Octavario de Oración por la Unidad de los Cristianos nos enseña que el verdadero ecumenismo parte de unas convicciones fundamentales, sin las cuales no podemos llamarnos cristianos: creer en la Santísima Trinidad, creer en la divinidad de Jesucristo y creer que Jesús fundó la Iglesia. Desde esta fe común, dialogamos con respeto y esperanza, no para diluir la verdad, sino para crecer en comunión, sanando heridas históricas y aprendiendo unos de otros. El diálogo ecuménico es siempre un acto de amor a Cristo y a su Iglesia.

En un mundo herido, caído y sediento de Dios, los cristianos estamos llamados a dar juntos testimonio del Evangelio, mostrando que la unidad no es uniformidad, sino comunión en la diversidad reconciliada.

3. Una llamada a todas las comunidades cristianas. Al concluir este domingo el Octavario de Oración por los Cristianos, invito a todos seguir perseverando en la oración personal y comunitaria, la escucha de la Palabra de Dios y los gestos concretos de fraternidad. Como nos recuerda la Conferencia Episcopal Española, orar por la unidad es ya un primer paso hacia ella, porque nos sitúa humildemente ante Dios, reconociendo que la unidad es un don que hemos de pedir y acoger.

Que María, Madre de la Iglesia, interceda por nosotros, para que sepamos vivir este tiempo con un corazón abierto, humilde y obediente al Espíritu, y así podamos avanzar hacia la unidad querida por Cristo.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

■ EN TORNO AL VIII CENTENARIO

El Seminario

JOSÉ CARLOS VIZUETE

En el cabildo del 13 de enero de 1584 el cardenal Quiroga recordó a los capitulares que «conforme al capítulo 18 de la sesión 23 del sacro concilio de Trento se ha de erigir un seminario en esta diócesis para lo cual se han de nombrar comisarios conforme al dicho concilio entre los cuales ha de nombrar uno su señoría ilustrísima y otro el cabildo», y les pidió que nombraran al suyo. El citado decreto conciliar («Cum adulescentium aetas») databa del 15 de julio de 1563, habían pasado más de veinte años y no se había puesto en ejecución.

En el primero de los concilios provinciales postridentinos, reunido en Toledo en 1565, se ordenó a los obispos sufragáneos la erección de un seminario en su diócesis (decreto 27). Sin embargo, nada se hizo en ninguna de ellas, por lo que volvió a insistirse en el siguiente concilio, reunido por el cardenal Quiroga en Toledo en 1582 (decreto 6). Y así lo hicieron los obispos de Córdoba (1583) y Cuenca (1584).

La comisión formada en enero de 1584 debía estudiar cómo llevar a cabo las disposiciones conciliares y erigir en la diócesis primada su seminario «tridentino». Los comisarios presentaron al arzobispo su propuesta de constituciones y el modo de dotarlo de los medios económicos para su sustento, tratándose el 17 de julio en el cabildo. Hablaron los capitulares exponiendo sus razones contrarias, unas de carácter económico –falta de beneficios para dotar el seminario, descenso de las rentas por la esterilidad de los tiempos– y otras negando su necesidad, pues ya existían en la archidiócesis colegios en los que se formaban los clérigos que aspiraban al sacerdocio.

Con todo, acordaron por mayoría que unos nuevos comisarios redactaran «las razones que hay para que no se erija este seminario en esta diócesis [...] por este año y el que viene a cuenta de la esterilidad de los temporales. Todos unánimes dijeron que conviene

que se pida a su santidad y a su majestad». Esta dilación en ejecutar el mandato conciliar se prolongó hasta el 5 de julio de 1847.





El exceso de la gratitud

MÓNICA MORENO

La gratitud es una de las cualidades más nobles del ser humano. No es solo un buen hábito; es una virtud que define quiénes somos y cómo elegimos estar en el mundo. Jesucristo fue nuestro gran maestro en esto: su vida fue una acción de gracias constante al Padre y una entrega generosa a los demás. Los salmos nos lo indican y su ejemplo nos lo confirma: siempre hay un motivo para dar gracias, porque en las manos de Dios, todo es para nuestro bien.

Iniciamos este nuevo año con la incertidumbre propia de lo que está por venir. Solo Dios sabe qué nos deparará este año nuevo, pero ponerlo en Sus manos es el primer paso para aceptar su voluntad con paz y ser agradecidos. Si buscamos un propósito de año nuevo que sea transformador y, a la vez, sencillo de cumplir, qué mejor que proponernos ser más agradecidos. La gratitud no es un sentimiento pasajero; es un estilo de vida que mejora el vínculo con nosotros mismos y con las personas que Dios pone a nuestro lado. Solo cuando la gratitud se convierte en acción y oración, es cuando realmente se hace vida. Esta actitud debe sembrarse desde la infancia. Es un valor que nace en el hogar. Recuerdo con emoción a un niño de mi grupo de catequesis que, con apenas siete años, se acercó para decirme simplemente: «Gracias». Al preguntarle por qué, su respuesta me conmovió: «Porque estás aquí».

Ser agradecidos nos hace diferentes y nos vuelve más conscientes de la humanidad del otro. Es un gesto que debería brotar de forma natural, tanto con quienes conocemos como con desconocidos. Cada día nos ofrece mil oportunidades para el agradecimiento. Que alguien piense en ti ya es un motivo suficiente para dar las gracias. Debemos agradecer la felicitación, el mensaje de ánimo, la disculpa a tiempo, la tarea cumplida o el simple hecho de que alguien nos haya escuchado o atendido.

Si fuéramos conscientes de la cantidad de motivos que tenemos para dar las gracias seríamos personas mucho más felices. Estamos llamados a ser «unos para otros», y en ese intercambio, la palabra «gracias» es el puente de oro. Por eso recordemos aquella máxima que debería regir nuestro corazón: «Nada en exceso, excepto la gratitud». Muchas gracias. ■

La tiranía de lo sensible

La palabra «sensible» tiene diferentes acepciones. En el presente artículo la entendemos como un adjetivo sinónimo de «sentimental», «afectivo» o «emotivo». Aunque no siempre ha sido así, no hace falta más que retroceder un poco en la historia y pensar en la época de la Ilustración cuando la razón lo dominaba todo e incluso se le daba tratamiento de divinidad: ahora vivimos en un momento en el que el sentimentalismo rige nuestros comportamientos, actitudes e incluso se plasma en nuestras leyes. Tan es así que se rompen matrimonios y familias con la única justificación de que «ya no siento nada por ti», o porque «ya se ha acabado el amor». A la vez que se produce esta exaltación del sentimiento, en la que también está presente el individualismo, se provoca un menosprecio de la voluntad. Por lo tanto, la voluntad, una de las características propias del ser humano, se arrincona de nuestras conductas o se la somete a lo emocional, con lo que se nos convierte en simples «animales sensibles» incapaces de controlar o guiar nuestra vida, vida que aparece en este caso a la deriva de nuestras emociones e impresiones.

Los cristianos hemos aprendido que los sentimientos forman parte de nuestra naturaleza y son propios del ser humano, aunque sabemos que lo sensible tiene un origen irracional y que las emociones son algo momentáneo y que acaban por desaparecer. Es por ello que tanto las emociones como los sentimientos deben ser controlados por la razón.

En esta tiranía de lo sensible en la que vivimos, todo aquel que se atreve a apelar a lo racional, a la voluntad, a la fidelidad o a la constancia, es tachado de insensible, rigorista, frío o indiferente. También en la Iglesia podemos caer en este sentimentalismo para, en algunos casos, dejarnos

llevar por el camino de la emoción como prueba de una fe saludable y vigorosa. En cierta medida es una forma de intentar adaptarnos a la sociedad actual, ya que en esta sociedad se prioriza lo subjetivo, emotivo y relativo, apelando a lo afectivo por encima de lo racional. Y, así, a veces proliferan actitudes y propuestas que enfatizan lo emocional y sentimental hasta el punto de que si no hay nada de esto, Dios parece que no está o que no existe. En este sentido, son propuestas por un lado cercanas a las corrientes evangélicas de origen protestante y que utilizan sus mismas estrategias de alto grado de sugestión y de celebraciones con una fuerte carga emocional y, por otro, se ha ligado el primer anuncio a vivencias impactantes que ligan la conversión con la emoción.

Por supuesto que la fe tiene una parte sentimental, que en algunas ocasiones nos impresiona e incluso conmueve, pero no podemos cuestionar la parte inteligible y racional de nuestra fe, pues el mismo Dios nos quiso racionales y nos dotó de inteligencia. Dicho de otro modo, no debemos rechazar lo emocional, pero nunca puede convertirse en la finalidad del anuncio del Evangelio, ya que ni mi emoción, ni mi sentimiento, ni mi manera de vivir la fe pueden estar por encima de la existencia de Dios. Es más, en nuestro trato con Dios no faltarán los momentos de sequedad y de oscuridad en los que no sintamos nada, como les sucedió a grandes santos. Será en estos momentos cuando tenga que aparecer en nosotros la perseverancia, ligada, sin ninguna duda, a la oración personal, el ejercicio de la caridad, la formación y el conocimiento de la verdad, y la vivencia de los sacramentos, especialmente la eucaristía y la penitencia. ■

Desde

Hoy todo se dice o se hace «desde». Una institución cualquiera hace una declaración o anuncia un hecho y lo hace «desde». «Desde» tal entidad se opina que... «Desde» cuál institución se convoca a... Pero desde (ahora sí) el punto de vista de la comunicación el abuso de la preposición «desde» es, como poco, desafortunado y más cuando la que comunica es la Iglesia: «desde» pone distancia, implica separación entre el sujeto que emite un mensaje y la persona que lo recibe. Con lo fácil que es usar un lenguaje creador de vínculos, hablando o escribiendo con precisión y respetando el sujeto, el verbo y el predicado, según nos enseñaron en la escuela. ■

■ DELEGACIÓN PARA EL CUIDADO DE LA CREACIÓN

El cuidado de los animales

Cada año, en torno a la festividad de san Antón, muchos pueblos celebran una tradición entrañable: la bendición de los animales. Hogueras, procesiones y encuentros comunitarios recuerdan a san Antonio, abad, patrón de los animales domésticos, cuya vida austera y contemplativa lo convirtió en símbolo de una relación armoniosa con la creación. La celebración reciente de esta fiesta popular, el pasado 17 de enero, ofrece una ocasión privilegiada para reflexionar sobre el cuidado de los animales y, de modo particular, sobre nuestra relación con las mascotas o animales de compañía.

La transformación del mundo rural durante el siglo XX, impulsada por la mecanización del campo, modificó profundamente el papel de los animales en la sociedad. Tractores y maquinaria agrícola sustituyeron progresivamente a bueyes, mulas y caballos, esenciales durante siglos para el trabajo. Hoy, en las bendiciones de san Antón, aquellos animales de labor han cedido su lugar a perros, gatos y otras mascotas. Este cambio no es meramente anecdótico, sino que refleja una nueva forma de relacionarnos con los animales en la sociedad contemporánea.

El Catecismo de la Iglesia Católica, en los números 2415-2418, aborda esta cuestión bajo el epígrafe «El respeto de la integridad de la creación». Allí se recuerda que los animales son criaturas de Dios y que, por su sola existencia, lo bendicen y le dan gloria. El dominio del ser humano sobre ellos no es absoluto y está sujeto a exigencias morales. Es legítimo servirse de los animales para la alimentación, el trabajo o el ocio, pero no hacerles sufrir inútilmente ni sacrificarlos sin necesidad.

En el caso de los animales domésticos, el Catecismo advierte, además, que no se les puede amar con un afecto propio de las personas ni invertir en ellos recursos que deberían destinarse a remediar la miseria humana.

Desde esta perspectiva, los animales no son simples objetos o recursos, pero tampoco personas. La tradición cristiana ha reconocido siempre su valor, aunque claramente distinto del valor único y superior del ser humano. En esta línea, la encíclica *Laudato si'* propone una ética del cuidado que reconoce el valor propio de todas las criaturas, sin equipararlas al hombre y rechazando cualquier forma de explotación irresponsable. La encíclica subraya además que todo está conectado: la crueldad o la indiferencia hacia los animales acaba reflejándose, de algún modo, en el trato hacia los demás seres humanos. Como señala el papa Francisco, el corazón es uno solo.

Sin embargo, en la actualidad se perciben ciertos desequilibrios. No solo ha aumentado de manera notable el número de mascotas —hasta el punto de que en muchos hogares hay más animales de compañía que niños—, sino que también se observan conductas que revelan una relación desordenada con ellas. Como recuerda *Laudato si'*, no hay una ecología adecuada sin una correcta antropología: cuando se pierde el sentido de lo que es el ser humano, también se distorsiona la relación con los animales.

No se trata aquí del llamado «síndrome de Noé», caracterizado por la acumulación compulsiva de animales en condiciones insalubres, sino de una tendencia cada vez más extendida a tratar a las mascotas como si fueran personas, lle-

gando incluso a convertirlas en sustitutos afectivos de los hijos. Se genera así una fuerte dependencia emocional, en la que los animales ofrecen una compensación afectiva constante y segura frente a la fragilidad de las relaciones humanas.

Es cierto que la convivencia con animales puede aportar beneficios para la salud y el bienestar, pero no puede ni debe sustituir las relaciones personales. El ser humano solo se realiza plenamente en relación con los demás y con Dios. Reconocer la dignidad de los animales no implica atribuirles derechos idénticos a los de las personas ni proyectar sobre ellos categorías humanas, pues hacerlo desdibuja tanto la identidad humana como la propia condición animal.

La reciente fiesta de san Antón puede ayudarnos a recuperar este equilibrio. Bendecir a los animales no significa sacralizarlos, sino reconocerlos como parte del don de la creación y asumir la responsabilidad moral que implica nuestro trato hacia ellos. El maltrato, el abandono o la explotación cruel revelan una cultura que ha perdido el sentido del límite y de la compasión; pero también lo hace una cultura que sustituye vínculos humanos por vínculos con animales.

El cuidado justo de los animales se sitúa, por tanto, en un punto medio virtuoso: respeto sin idolatría, afecto sin confusión, responsabilidad sin dominio. Como recuerda el papa Francisco, todas las criaturas caminan con nosotros hacia un destino común querido por Dios. Celebrar a san Antón es, en definitiva, una invitación a vivir esa fraternidad universal, recordando la delicadeza con la que santos como Francisco de Asís o Felipe Neri trataban a los animales.





La Biblia de San Luis también cumple 800 años

En el Domingo de la Palabra, al recordarnos que la Palabra de Cristo permanece como criterio seguro que unifica y vuelve fecunda la vida de la comunidad cristiana, este aniversario adquiere una especial significación

ALFONSO FERNÁNDEZ BENITO

Contemporánea a la colocación de la primera piedra de nuestra catedral gótica, fue la elaboración de la Biblia de San Luis (1226-1234). La reina Blanca de Castilla, esposa de Luis VIII de Francia, regaló esta Biblia, a su hijo, Luis IX, (san Luis) con motivo de su matrimonio con Margarita de Provenza, que coincidió con el comienzo real de su reinado, pues hasta entonces, por ser menor de edad, su madre tuvo que hacer de regenta.

La Biblia formó parte de la Capilla real, que acompañaba al rey, incluso en campañas bélicas. Esta biblia historiada, o «rica», llegaría a Toledo como regalo privado entre reyes para reforzar la unión entre las dos coronas. El testamento de Alfonso X (1284) hace referencia a «la otra Biblia en tres libros *estoriada* que nos dio el rey Luis de Francia». Es posible que fuera depositada en la Capilla de Reyes viejos del templo primado y que, en tiempos de Cisneros, formara parte del tesoro de la catedral (1498).

La obra consta de tres volúmenes, con 1.230 folios y 4.887 medallones, ocho por folio; los impares son bíblicos, y los pares son alegóricos, fundamentalmente moralizantes. La Biblia fue fruto de la colaboración entre equipos de copistas y miniaturistas en diversos talleres de París. Los artistas o miniaturistas trabajaron antes que los copistas del texto, quienes tuvieron que adaptarse al tama-

ño del medallón. Primero fue elaborado el volumen III sobre el Nuevo Testamento, y luego los volúmenes I y II, correspondientes al Antiguo Testamento.

Los cuatro sentidos

Desde el siglo III al XV, predominó en la Iglesia medieval esta forma de hacer teología, a través de cuatro sentidos: literal,

alegórico, tropológico o moral, y anagógico o escatológico.

La Biblia de san Luis constituye un buen ejemplo. El Antiguo Testamento ayuda a la comprensión del Nuevo; pero, a la vez, retrospectivamente, el cristiano,

desde la plenitud de la revelación, relea el Antiguo, descubriendo en él los misterios ocultos (figuras), bajo la letra de la Ley, los profetas y la tradición sapiencial, que se cumplen, con plenitud, en Cristo y la Iglesia. Nos imaginamos, con los discípulos de Emaús, cómo Cristo fue comprobando durante su vida en la tierra que toda la Escritura se cumplía en Él, tal y como exclamará en la Cruz: «Todo está cumplido» (Jn. 19, 30).

1. El punto de partida es *el sentido literal e histórico*, contenido en los medallones impares de la Biblia, con la narración de los acontecimientos y su comprensión desde la óptica de historia sagrada o teología de la historia. Pero hay un segundo significado espiritual o místico, más profundo —el espíritu— para conocer la verdad interior de otro Acontecimiento superior que contiene, gracias al empleo

de la analogía cristiana, en seguimiento de san Pablo: «este es un gran Misterio, pero yo lo refiero a Cristo y la Iglesia» (Ef. 5, 32). Quedarse sólo en la historia o en la letra de la Escritura sería a volver a una interpretación meramente literal de la sinagoga judía. La Biblia de Toledo presenta, en texto e imagen, lo exterior —lo escrito por fuera— es decir, la historia o letra; pero después abre lo interior —lo escrito por dentro—, es decir, el espíritu —sentido espiritual—, plasmado en el texto e imagen de cada medallón.

El *sentido espiritual o alegórico*, a su vez, contiene otros tres: alegórico, propiamente dicho, principalmente tipológico y espiritual, que fundamenta las verdades de la fe y construye el edificio del dogma cristiano; sentido moralizante, aplicación del dogma a la vida del cristiano; y, finalmente, nos conduce al sentido escatológico sobre las verdades de la vida eterna, anticipada en la tierra mediante la contemplación. Lo resumimos con un viejo dístico: «La letra gesta la enseñanza; la alegoría para que creas; la moral para que hagas; y que tiendas hacia la anagogía».

Esta forma de hacer teología puede compararse a la construcción del edificio de la catedral primada, en donde a una basilica inicialmente visigoda, se le añadió, lateralmente, una gran nave gótica: los cimientos lo forman el sentido literal de la Escritura; las columnas y muros maestros, el sentido alegórico, que edifica la fe cristiana con sus dogmas; el





La Biblia de San Luis, que se conserva en la Catedral de Toledo, consta de tres volúmenes, con 1.230 folios y 4.887 medallones, ocho por folio; los impares son bíblicos, y los pares son alegóricos, fundamentalmente moralizantes. A la izquierda, Dios, artífice del universo.



resumida por Agustín de Dinamarca (siglo XIII): «la letra enseña las historias, la alegoría lo que has de creer, el sentido moral te dice lo que has de hacer (caridad) y la anagoría lo que has de esperar».

2. El segundo sentido es la *interpretación alegórica* para lograr la inteligencia espiritual de la letra o historia (figura), que se realiza con plenitud en la verdad del Nuevo. Así el maná era figura de la Eucaristía y la victoria de David significaba la victoria de Cristo; Jesús es el verdadero Noé, el verdadero Moisés, el verdadero David, el verdadero Salomón. Es la interpretación según la alegoría cristiana, sobre las verdades que alimentan la fe, y que contribuye a edificar el dogma, la fe apostólica.

3. *El sentido tropológico o moral* de la Escritura aplica las verdades del dogma a la vida de la Iglesia y, dentro de ella, a cada cristiano, tanto a nivel individual—denunciando los vicios de aquella época y promoviendo las virtudes—, como a nivel social del siglo XIII. La Biblia de san Luis seguirá con fidelidad a los maestros parisinos de la escuela bíblico-moral. En el medioevo predominó el interés por el sentido moralizante respecto a los tres estados de vida que conforman la Iglesia: clérigos, continentes (sacerdotes y prelados); monjes y vírgenes consagradas; casados y penitentes. El ministerio de la predicación contribuyó al fomento del sentido moralizante, con una aplicación—quizás ex-

cesiva— sobre la exégesis monástica.

4. *Interpretación anagógica o escatológica*. El cuarto y último sentido anagógico, a nivel objetivo, respecto al dogma, incluye la Escatología o verdades últimas sobre la vida futura; y que, a nivel subjetivo, implica en cada cristiano el anhelo de la vida eterna, anticipado mediante la contemplación. Si la virtud de la fe correspondía al sentido alegórico y la caridad al sentido tropológico, a la anagoría corresponde la virtud de la esperanza. La imagen principal de este cuarto sentido será Jerusalén: ciudad histórica de los hebreos (sentido literal); luego la Iglesia, ciudad mística (sentido alegórico); después cada alma cristiana (sentido tropológico); finalmente la Jerusalén del cielo, nuestra patria definitiva (sentido anagógico).

Desconocer la Escritura no sólo es desconocer a Cristo, sino también desconocer aquella sociedad medieval tan ordenada, formada por reyes, nobles y caballeros; clérigos, que rezan; y agricultores y ganaderos. La Biblia de san Luis no pretende ser sólo un «espejo para príncipes», sino para toda la Iglesia. Intentó acercar la lectura de la Palabra al Pueblo, que no sabía latín, mediante las imágenes de una «Biblia en miniaturas». Con ello trataba de devolver la Palabra escrita al Pueblo. Ojalá que hoy prosigamos con este mismo celo.

interior viene decorado por el sentido tropológico o moral; finalmente, el techo del edificio es el sentido anagógico o escatológico.

La unidad de toda la Escritura garantiza la continuidad en el cuádruple sentido. Es «la rueda dentro de la rueda», según la visión de Ezequiel (1, 16-21), sobre las cuatro ruedas—el tetramorfos— que permiten

avanzar el carro del Evangelio y de la Iglesia hacia adelante y hacia arriba. San Mateo es la rueda del sentido literal, con la figura del hijo del Hombre, que se cumple en Cristo; san Lucas es el buey que sufrirá el martirio en la Cruz; san Marcos es el león de Judá que resucitará de las cenizas; y san Juan, el águila que vuela hasta el cielo. La doctrina del cuádruple sentido fue

SE FORMARON 65 PERSONAS

Programa de Cáritas Diocesana para favorecer el arraigo de los migrantes

Nace de la escucha directa y el acompañamiento social a estas personas, detectando la necesidad de acreditar su integración para regularizar su situación

Cáritas Diocesana, dentro de su área de Inclusión, impulsó en el último trimestre de 2025 una iniciativa pionera en la archidiócesis: un programa formativo diseñado específicamente para dar respuesta al arraigo socio formativo. Esta propuesta nace de la experiencia directa en el acompañamiento social dentro del Área de Inclusión de Cáritas, detectando la necesidad de las personas migrantes de acreditar su integración para regularizar su situación en España.

El objetivo general de esta formación fue el de facilitar y acreditar los conocimientos necesarios para la obtención del informe de integración. El programa ofreció una visión integral sobre los valores constitucionales españoles, los estatutos de Castilla-La Mancha y los valores de la Unión Europea. Asimismo, profundizó en derechos humanos, democracia, igualdad de género y el funcionamiento de sistemas

esenciales como el educativo y el sanitario en la región.

La coordinadora del Área de Inclusión, Maryoli Moreno, manifestó que con esta formación «buscamos ofrecer un recurso adaptado a las nuevas exigencias normativas que no solo aporte conocimientos, sino que favorezca una ciudadanía plena y una integración social real en la comunidad». Esta formación, con carga lectiva de 18 horas, ha sido impartida por el equipo de profesionales de Cáritas del Área de Inclusión Social.

Proceso de arraigo

Según Maryoli Moreno «el grado de satisfacción de las personas que han realizado esta formación ha sido muy alto, porque han encontrado la ayuda que necesitaban para continuar con su proceso de arraigo socio formativo».

La primera fase de esta formación se desarrolló en los



salones de la parroquia de san Julián en Toledo los días 22, 23 y 24 de octubre y en los salones de la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús de Talavera de la Reina, los días 17, 18 y 19 de noviembre.

Entre las dos formaciones 94 personas, presentaron su solicitud, de las que 65 resultaron aptas en la evaluación final y participaron en los tres días consecutivos recibiendo el certificado acreditativo im-

prescindible para su proceso de arraigo.

Este programa se enmarca dentro del proyecto Cáritas Integra. Su ejecución es posible gracias a la combinación de fondos propios de Cáritas Diocesana y la subvención para proyectos de inclusión social del Sistema Público de Servicios Sociales, cofinanciado por el Fondo Social Europeo Plus (FSE+), Loterías y Apuestas del Estado.



Los Reyes Magos llegaron para los niños de Cáritas

Sus Majestades los Reyes Magos de Oriente hicieron una parada especial en la mañana del 5 de enero en la parroquia de San Andrés de Toledo y la Casa de la Iglesia de Talavera de la Reina. Un año más los Reyes Magos llegaron a los niños y niñas de las familias de los programas de Cáritas en Toledo y Talavera de la Reina, gracia al apoyo de empresas, cofradías y particulares.

Un total de 240 niños y niñas de los programas especia-

lizados de Cáritas Diocesana recibieron sus regalos personalizados. Para los papás y las mamás también hubo un detalle de Sus Majestades, gracias a las donaciones de empresas que llegan al Centro de Distribución «Virgen del Sagrario».

El acto en Toledo estuvo presidido por el delegado episcopal de Cáritas, don José Luis Martín Fernández-Marcote, y en Talavera de la Reina, por don David Sánchez, delegado de Cáritas Interparroquial.



COMIENZAN EL PRÓXIMO VIERNES

Don Enrique del Álamo invita a asistir a las Jornadas de Pastoral

El vicario episcopal para laicos, familia y vida recuerda que son una llamada a que todos, en nuestra archidiócesis de Toledo, «volvamos a lo esencial»

Ante la próxima edición de las Jornadas Diocesanas de Pastoral, el vicario episcopal para laicos, familia y vida, don Enrique del Álamo, ha querido invitar a todos participar en ellas y ha recordado que «en la Iglesia de Toledo seguimos caminando juntos y este año queremos hacerlo volviendo a la esencial, al amor primero que nos llamó, que nos sostiene y que nos envía cada día».

La décimo cuarta edición de las jornadas se celebrará en el auditorio del Colegio de Nuestra Señora de los Infantes durante los próximos 30 y 31 de enero, bajo el lema «Caminando juntos con Cristo, volver al amor primero».

Cuando ya quedan pocos días para que comiencen, don Enrique del Álamo ha explicado que «son días para detenernos, para formarnos, para celebrar y convivir como lo que somos, un solo pueblo de Dios en camino».

«Estas jornadas —ha añadido— están pensadas para todos: sacerdotes, vida consagrada, laicos, parroquias, movimien-

tos, comunidades, realidades diocesanas. Nadie sobra y todos contamos, porque la Iglesia se construye caminando juntos».

El vicario para los laicos ha insistido en que «en este momento tan importante para la archidiócesis, marcado por el Sínodo Diocesano, las jornadas quieren ser un espacio que nos ayude a dar luz, sentido y profundidad a este camino compartido».

También ha recordado que «tendremos, además, la alegría de contar con la presencia de monseñor Luis Marín de San Martín, subsecretario del Sínodo de los Obispos, que nos presentará el documento final del Sínodo y nos ofrecerá claves para seguir construyendo una Iglesia más sinodal, corresponsable y misionera, aquí en Toledo». Así pues, las jornadas «serán una oportunidad única para escuchar, aprender y dejarnos impulsar por el Espíritu en este tiempo de renovación eclesial. Y, como todo encuentro de Iglesia, también habrá espacio para la celebración, la oración y la eucaristía».

Además esta décimo cuarta edición concluirá «con un momento muy especial a través del musical ‘Más allá’, una propuesta joven y dinámica que invita a mirar la vida más allá de lo inmediato y a descubrir la belleza de la fe, vivida en medio del mundo».

Por eso don Enrique insiste en «hacer una invitación clara y directa» a todos, para que «no te quedes al margen, porque estas jornadas son para ti. Si eres sacerdote, consagrado o laico, si participas en tu parroquia o en un movimiento, o simplemente sientes que quieres implicarte más en la vida de nuestra Iglesia diocesana, este es tu momento». Seguidamente recuerda que participar es muy sencillo y basta visitar la web del Sínodo Diocesano, donde se encuentra toda la información y se puede realizar la inscripción *online*.

Don Enrique concluye deseando que «volvamos juntos al amor primero, sigamos caminando juntos con Cristo y hagamos de nuestra Iglesia de Toledo una casa cada vez más viva, más cercana y más misionera».



Encuentro de sacerdotes y seminaristas

Acción Católica General convoca un encuentro de sacerdotes y seminaristas que se celebrará entre los próximos 9 y 11 del próximo mes de febrero en la Casa Diocesana de Ejercicios Espirituales «El Buen Pastor». El lema del encuentro es «Pongámonos en camino» y busca concretar cómo trabajar en la conversión pastoral de las parroquias y comunidades de la Iglesia diocesana.

A través de una ponencia marco, que lleva por título «De la intención a la encarnación: la conversión pastoral en la vida cotidiana de nuestras parroquias», así como de charlas breves de inspiración pastoral y talleres prácticos, se buscará iluminar la realidad parroquial y ofrecer herramientas concretas que ayuden a dar pasos reales al volver a la vida cotidiana.

Esta convocatoria diocesana forma parte de la formación permanente y el encuentro fraterno del presbiterio diocesano y pretende, de esta manera, ayudar a las parroquias a avanzar en el trabajo misionero y en la evangelización. Acción Católica explica que este encuentro formativo «quiere dar un paso decisivo: traducir la conversión pastoral en decisiones, estilos, estructuras y procesos concretos al servicio de la misión». El plazo de inscripción finaliza el día 1 de febrero.



Los alumnos del colegio San Juan Bautista en una de las actividades de la Jornada Misionera.

DELEGACIÓN DIOCESANA DE MISIONES

Nuestra archidiócesis aportó más de 46.000 euros a la Infancia Misionera

El colegio San Juan Bautista celebró una jornada de animación misionera

El pasado domingo, con ocasión de la Jornada de la Infancia Misionera, el Sr. Arzobispo presidió la santa misa en la parroquia de Alameda de la Sagra. Esta jornada recuerda cada año que los niños y niñas también son parte viva de la misión de la Iglesia, y están llamados a mirar el mundo con ojos de fe, de solidaridad y de esperanza.

Aunque la jornada está dirigida especialmente a los niños, también se hace un llamamiento a los adultos que, con su oración y sus donativos, pueden unirse al trabajo que los misioneros realizan con los niños en los territorios de misión. En la última campaña, nuestra archidiócesis de Toledo contribuyó con una aportación de 46.674,88 euros, provenientes de las colectas en las parroquias y colegios.

Con la campaña de este año las Obras Misionales Pontificias han querido recordar que cada persona tiene una misión única que ofrecer al mundo. En

este sentido, la Delegación diocesana de Misiones ha animado a los niños a conocer qué son las misiones, a rezar por los misioneros y por otros niños del mundo, y a colaborar con pequeños gestos de generosidad.

Con ocasión de esta campaña, el pasado 16 de enero se realizó una jornada de animación misionera en el colegio San Juan Bautista, de Toledo, donde tanto los profesores, como los alumnos de educación infantil

y primaria, vivieron un día de juegos y testimonios misioneros, para descubrir, como decía el lema, que «Tu vida, una misión». La jornada concluyó con la celebración de la eucaristía en la parroquia de Santiago el Mayor, de Toledo, que fue presidida por el vicario episcopal de la Sagra, don José Zarco Planchuelo.

Con las aportaciones recogidas por Infancia Misionera, se sostiene el trabajo que se rea-



Programa en directo de Radiotelevisión Diocesana.

Más de 4 millones de niños son beneficiados

La Infancia Misionera es una red internacional de niños que se forman en la misión y comparten sus aportaciones para ayudar a los misioneros en su trabajo con la infancia. Gracias a su generosidad, los misioneros cuentan con una ayuda para que más de cuatro millones de niños en las misiones puedan acceder a la educación, la salud, la protección de la vida y la fe.

Obras Misionales Pontificias (OMP) es el instrumento de la Iglesia que se encarga del sostenimiento de la Iglesia en los territorios de misión. Una de las cuatro obras que forman esta institución, llamada Obra de Infancia Misionera, es la que organiza esta jornada.

liza con los niños en los 1.131 territorios de misión que tiene la Iglesia. Con este dinero se apoyan más de 2.600 proyectos de educación, salud, protección de la vida y evangelización. Esta iniciativa pionera de la defensa de la infancia, se fundó 80 años antes de la Declaración de los Derechos de los niños de Ginebra.

El país que más dinero aportó en el último año, a la Obra de la Infancia Misionera fue España, con 2.352.269,77 euros, seguido de Alemania y Australia, siendo África el continente que recibió más ayudas (1.519 proyectos), seguido de Asia (1.017 proyectos). De este fondo se benefician, cada año, más de cuatro millones de niños en las misiones. El dinero se envía siempre a través de las nunciaturas, y cada proyecto cuenta con el aval de los obispos locales. Todos los beneficiarios deben remitir informes de su ejecución.

XI GALA «SANSE»

Los jóvenes de Villacañas celebran la fiesta de san Sebastián

En el acto se hizo entrega del IV Premio «Carlo Acutis» al musical «Original, el paso de Carlo»

El domingo 11 de enero, en el teatro municipal «Miguel de Cervantes» de Villacañas, tuvo lugar la XI Gala «Sanse» que organiza la hermandad de san Sebastián, protectora santa Bárbara y san Carlo Acutis, junto con la parroquia y con la colaboración del ayuntamiento.

Es un acto con el que se da comienzo a las fiestas en honor a san Sebastián mártir, organizadas por la hermandad que preside el joven don Rubén García Torres y que desde su refundación, hace dieciséis años, está dirigida por jóvenes y centrada en la pastoral juvenil; de ahí que se halle también bajo el patronazgo de san Carlo Acutis, siendo una de las pocas hermandades que están bajo su advocación.

En primer lugar tuvo lugar la lectura del pregón, siendo este año el pregonero el colaborador de «Padre nuestro» desde el año 1990, don Ángel Novillo Prisuelos.

Don Ángel complementó su pregón con una amplia y trabajada proyección de imágenes, todas ellas relacionadas con el

texto. Tras explicar qué es un pregón y quién un pregonero, se refirió a la vida del santo, su veneración a través de la historia y en tantos lugares. También recordó que es protector contra la peste y se refirió a sus representaciones iconográficas en el arte, para explicar «qué nos dice a las personas de 2026».

También habló de su firmeza y fe en Jesucristo, de su ejemplo de fortaleza cristiana y su actitud de evangelización con sus compañeros del ejército romano. Concluyó «animando a querer cada vez más a san Sebastián, a encomendarse a él, a festejarle y a imitar sus tantas virtudes cristianas, sabiendo que quien quiere a los santos es porque también tiene una fe y un amor especial hacia Jesucristo y a la Virgen María».

Homenaje «SanSe»

El homenaje «SanSe» fue para doña Julia Gamarro Amador por su gran colaboración con la hermandad. También se realizó un reconocimiento especial al comercio «Aguja y dedal», por su apoyo económico a la



El colaborador de «Padre nuestro», Ángel Novillo, pronunció el pregón.

hermandad. Emotivo y entrañable fue el homenaje que se hizo a los «quintos», este año a los nacidos en 1950; quienes narraron anécdotas de su servicio militar, recordando la faceta de soldado que tuvo san Sebastián, como capitán de la primera cohorte de la guardia pretoriana del emperador.

En el acto se hizo entrega del IV Premio «Carlo Acutis» al musical «Original, el paso de Carlo». Con ello, como dijo don Rubén García, se quería «reco-

nocer la labor evangelizadora, a través de este musical, que inició la pastoral de jóvenes de la diócesis de Cuenca. Musical muy bien hecho y realizado por actores que no son profesionales y lo parecen».

El acto fue amenizado por la música y canciones de un grupo de jóvenes. Así comenzaron en Villacañas las fiestas en honor de san Sebastián, que tienen una amplia programación en los días del entorno del 20 de enero, su festividad litúrgica.



NUESTROS MÁRTIRES

El discurso del deán (1)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

La Santa Iglesia Catedral, consagrada a la Virgen María en su Asunción a los cielos, comienza a construirse en el año 1226, bajo el mandato del arzobispo, Rodrigo Jiménez de Rada, sobre los cimientos de la catedral visigoda del siglo VI, que fue utilizada como mezquita. Al inaugurarse el III Congreso Eucarístico Nacional en Toledo, podemos leer el discurso del señor deán que se centra en el séptimo centenario de la colocación de la primera piedra en la catedral primada. Lo publica «El Castellano» el 20 de octubre de 1926:

«Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la pura y limpia Concepción de María Santísima Señora nuestra, concebida sin mancha de pecado original en el primer instante de su ser natural. Amén. Eminentísimos Señores; Excelentísimos Señores; Señoras; Señores: He aquí el saludo español y he aquí también mi saludo.

Es él la mejor cifra y la más cabal expresión de los sentimientos y deseos que animan a nuestro eminentísimo señor Cardenal Prímado, al cabildo toledano y a la ciudad, al abriros de par en par, hidalga y cristianamente las puertas de la Catedral maravillosa, para que al abrigo de sus naves, juntos todos, con aquella unión de caridad que es característicamente



exclusiva de catolicismo, celebremos el séptimo centenario de la fundación de esta iglesia, primera y principal entre las de España, cantando con los labios y venerando con el corazón y con las obras a nuestro Dios.

He aquí asimismo en este saludo, escrita y grabada, como con buril de fuego, la significación y alcance de esta gloriosa fecha conmemorativa; honrar a Cristo en el misterio de la Eucaristía y honrar a su excelsa madre, medianera universal entre el cielo y la tierra.

Para tan altos fines se erigió este templo; para tan nobles propósitos se hermanaron un rey santo, don Fernando III de Castilla, y un arzobispo sabio, don Rodrigo Ximénez de Rada. Y solo mirada a la luz de estos ideales la Catedral produce el estremecimiento de lo que se yergue triunfante sobre las limitaciones humanas, únicamente así sentiréis al desparramar la mirada por los ámbitos del templo que recobran voz y aliento las estatuas que pueblan sus muros y que el recuerdo bendecido de san Eugenio y san Ildefonso palpita soberano infundiendo vida a estas piedras que articulan y armonizan, como las estrofas de un poema gigantesco en que el arte y la fe entonan el salmo del amor y de la gratitud creador de la vida y a la criatura que no supo de la muerte».

[CONTINUARÁ].



Ejercicios Espirituales para jóvenes en Mora

Las Delegación diocesana de Pastoral de Adolescencia y Juventud ha anunciado las fechas de los próximos Ejercicios Espirituales para jóvenes. La primera tanda se celebrará en las instalaciones del antiguo Seminario Menor de Mora, del 6 al 8 de febrero, y estarán dirigidos por don David Sánchez. La inscripción es antes del 1 de febrero. La segunda tanda será del 6 al 8 de marzo, también en Mora, y estarán dirigidos por don Rubén Plaza. La inscripción finaliza el día 1 de marzo. Tanto para esta tanda como para la anterior las plazas son limitadas.

MÁQUINA TÚ

que no renuncias
a que te atiendan
en persona.



 **EUROCAJA
RURAL**
La banca que tú quieres